



VOCES, CUERPOS Y EXPERIENCIAS
DE **MUJERES RURALES**

CRÉDITOS

Pabel Muñoz López
Alcalde del Distrito Metropolitano de Quito

Valeria Coronel
Secretaria de Cultura MDMQ

Jorge Cisneros
Director de Espacio Público

Marta Arízaga
Directora de Creatividad Memoria y Patrimonio

Mayra Estévez Trujillo
Directora de la Red Metropolitana de Cultura

François Laso Chenut
Director del Centro Cultural Metropolitano

ONU MUJERES ECUADOR

Ana Elena Badilla
Representante en Ecuador

Andrea Nina Pereda
Coordinadora del proyecto

María Augusta Vargas
Asistente técnica del proyecto

Isabel Iturralde Nieto
Responsable de Comunicación

Azucena Sono y Katherine Enríquez
Talleristas

Lucía Moscoso
Historiadora

Johis Alarcón
Fotografía, video y museografía

Santiago Haro
Dron y asistencia en fotografía y video

Leonor Bravo
Textos literarios

Manthra Comunicación
Concepto, curaduría, museografía,
diseño gráfico, producción y montaje





Agenda de las mujeres de las parroquias rurales del DMQ que participaron en este proyecto

El documento que tiene en sus manos corresponde a la muestra **Quito Territorio Común: voces, cuerpos y experiencias de mujeres rurales**, que se desarrolló en el mes de noviembre del año 2023, en el Centro Cultural Metropolitano, en el marco del proyecto "Fortalecimiento de las identidades de las mujeres rurales en el DMQ", desarrollado por ONU Mujeres y la Secretaría de Cultura del Municipio de Quito.

Este proyecto tuvo el objetivo de fortalecer los procesos organizativos y culturales de las mujeres rurales de todas las edades, a través del diálogo y la reflexión. Durante cuatro meses, de julio a octubre, participaron 362 mujeres de Gualea, Caminos de la Libertad, Guangopolo, Alangasí, Llano Grande, Llano Chico, Perucho, Zámbara, Cocotog, Quitumbe, Guamaní, La Ecuatoriana y Turubamba, sectores de las Administraciones Zonales de La Delicia, Los Chillos, Eugenio Espejo, Calderón y Quitumbe.

Estos encuentros se centraron en identificar hitos de la memoria que han permitido la conformación de su identidad individual y colectiva, así como en procesos de reflexión que abarcaron el pasado, el presente y

el futuro, vinculándolos con la cultura y el territorio. En este sentido, la intersección de género, memoria, cultura y territorio fue la línea de diálogo y trabajo.

Como resultado de estos talleres, las mujeres expresaron cuáles son hoy sus preocupaciones, urgencias y demandas. Resaltaron que, por el hecho de ser mujeres rurales, deben superar diariamente diversas violencias como el racismo, el machismo, el desempleo y la sobrecarga laboral en el hogar y en la comunidad. Paradójicamente, ellas son fundamentales para el sostenimiento y desarrollo de sus comunidades, velan por el cuidado del agua, el ambiente, la alimentación y la preservación de las tradiciones.

Por tanto, la exposición y este documento recogen la Agenda de estas mujeres rurales. Lo hace a través de sus propias voces y rostros, para que todas las personas quienes conformamos el DMQ podamos generar una reflexión y, sobre todo, nos pongamos en acción para construir una ciudad más inclusiva, iniciando por conocer nuestra ruralidad, así como a las expresiones culturales de quienes los habitan.

QUITO TERRITORIO COMÚN

En los barrios, comunas y parroquias rurales quiteñas, las mujeres tejen su historia con su tierra y su memoria. Sus relatos son una crónica de añoranzas, alegrías, comadrazgos, usurpaciones y despojos.

Con una jornada laboral de 80 horas a la semana, las mujeres rurales equilibran múltiples roles: guardianas de la tierra y el agua, cuidadoras de hogares, lideresas comunitarias, promotoras de las tradiciones locales... A pesar de su trabajo continuo y sostenido, su labor muchas veces es pasada por alto, desconocida o invisibilizada. Algo similar sucede con su territorio.

Quito: territorio común, aborda la geografía, la memoria y la identidad de estas mujeres. Relata sus luchas por la construcción y preservación del tejido social y cultural del Distrito Metropolitano de Quito. Cuestiona su lugar a lo largo de la historia, así como las exclusiones y las violencias que han tenido que enfrentar.

Esta exposición nos invita a reimaginar la ciudad y también a preguntarnos acerca de nuestra identidad; a recorrer nuestros paisajes, caminos, fragancias, sonidos y silencios. Lo hace a través de los relatos de las mismas mujeres rurales, desde una mirada colectiva, íntima y cálida.





¿DÓNDE EMPIEZA Y DÓNDE TERMINA QUITO?

En los pliegues de la geografía del Distrito Metropolitano de Quito, las mujeres rurales reconocen el susurro de los antiguos volcanes, hasta los gritos enérgicos de las raíces profundas de la vida en el campo. Sus relatos son hilos de resistencia y sabiduría.



Quitumbe

Ingreso sur del DMQ

“ Nos venimos, y en ese entonces aquí no había nada. Esto era solo un potrero lleno de lodo, lleno de chilcos... Una vez que terminamos de pagar el terreno, queríamos hacer una casita, aunque sea con barro, o una casita de bloques. Ahí nos enteramos de que nos estafaron. Estamos en la lucha para legalizar nuestras tierras”.

Gloria Hernández, Guamani



Has tenido que enfrentar grandes desafíos para vivir en Quito?



Guala

Chocó Andino

“ Nosotros vivimos en un territorio que en algún momento fue Yumbo. Acá encontraron vestigios arqueológicos. Pero nosotros somos colonos, venimos de diferentes lugares. Mi familia es de Nayón; hay mucha gente que es de Loja, Imbabura, Cuenca o Riobamba. Diferentes culturas nos hemos juntado acá y hace que compartamos conocimientos y aportemos a la comunidad”.

Marisela Anaguano Lema, Guala



De qué manera la interculturalidad ha influido en tu comunidad?

“ Terminé mi escuela y, por la situación económica de mis padres, a los 13 años salí a Quito a trabajar de empleada doméstica. Casi a mis 60 años, regresé por la pandemia y me quedé en mi pueblo. En ese momento, había demasiada mandarina y no teníamos cómo salir de la fruta. Ahí vino la idea de realizar el helado, ese es mi emprendimiento... Esta calle era como una romería, llenita. Muchos turistas vienen a servirse un heladito”.

Gladys Lomas, Perucho



¿Cuánto cambió tu vida la pandemia en relación con tu barrio y tu ciudad?



Perucho

Ingreso norte al DMQ, junto a Chavezpamba y San José de Minas



Guangopolo

Ladera occidental del Ilaló, Valle de los Chilllos

“ En Guangopolo, las mujeres adultas vemos al Ilaló como un cerro sagrado. Nuestra identidad está relacionada con la tierra y el ciclo agrícola.”

“Las mujeres jóvenes vemos con preocupación la urbanización que la montaña ha sufrido en los últimos años. Nuestra identidad está construida con relación a la autonomía económica y al propio cuerpo”.

Relato colectivo, mujeres de Guangopolo



Con qué espacio natural de Quito sientes conexión?



Alangasí

Ladera oriental del Ilaló, Valle de los Chilllos

“ El Ilaló es el cerro protector de la población, y toma forma en un personaje denominado Ruco. Lleva sombrero, toca el pingullo y la bomba, viste camisa blanca y pantalón negro. Hoy, el Ruco es warmi. Une a dos generaciones de mujeres, conecta el pasado con el presente a través de la música que trae memoria. Aunque el Ilaló es protector, a la vez necesita de mujeres que le resguarden, necesita de las guardianas del Ilaló”.

Relato colectivo, mujeres de Alangasí



Qué melodías te conectan con los cerros y montañas de la ciudad?



Caminos a la Libertad

Ladera norte de Pichincha, ciudad de Quito

“ En esta invasión, lo primero que nos agradó es que tenía los siete ojos de agua, que conservamos y que pedimos que no los tapen. Nosotros tenemos una conexión directa con el agua, siempre ha sido muy importante dentro de los afros. Después de lo que pasó en La Gasca, nosotros sí tenemos miedo de que pase algún rato algo parecido, porque la naturaleza es sabia y algún día va a volver a su cauce”.

Alba Pabón Congo, Caminos a la Libertad



Tienes alguna historia o anécdota de Quito y el agua?



Llano Chico

Altiplanicie ubicada entre Zámbriza y El Comité del Pueblo

“ En la quebrada de Chaquishcahuayco crece una variedad del penco verde de donde se saca la cabuya con la que fabricaban las alpargatas, árboles de eucalipto y matas de miso que sirven para curar la tos. Cuentan que la virgen nació de una piedra de la quebrada. Hace muchos años, su imagen fue vandalizada y la contaminación de las aguas servidas ocasionó un derrumbe que terminó de enterrar a la virgen y tapó los ojos de agua”.

Relato colectivo, mujeres de Llano Chico



El lugar en el que vives es distinto ahora a cuando llegaste a él?



Llano Grande

Comuna de la parroquia Calderón

“ ¿A qué sabe Llano Grande? A cultura, choclo tierno, catzós, tortilla de maíz, zambo y humitas. ¿A qué huele? A polvo, a bosque fresco, aire puro, turismo, mujeres emprendedoras. ¿A qué suena? A pájaros, gallos, perros, viento, cuyes, chumados, buses y al carro de las humitas”.

Testimonio colectivo, mujeres de Llano Grande



Qué sabores, olores y sonidos son los que más identifican a Quito?

“ A mediados del 1900 llegaron los ingenieros que iban a construir el túnel para conectar Zámbriza con Quito. Yo recibía las herramientas que daba el Consejo Provincial, se las daba a las gentes para la minga y les guardaba para que no se pierdan. Así colaboré. Tendía unas mantas bien grandes con fréjol, mote, chicha... Los tenientes políticos salían con el bombo a llamar a la minga. Era bien movido esto para poder hacer esta cosa grandiosa. Se demoraron en hacer un año el túnel, porque la gente salía a ayudar con las mingas”.

María Teresa Rodríguez Guzmán, Zámbriza



Zámbriza

Valle situado entre El Inca, Nayón y Llano Chico



Sabes de qué manera las mujeres han contribuido a construir esta ciudad?

“ Yo estudié en la Escuela Jacinto Collahuazo, de la comuna. Como solo había clases hasta sexto año, tuve que irme a Zámbriza a estudiar corte y confección. No había carro. Cuando tenía que estudiar, salía a las seis de la mañana a pie y me iba estudiando todo el camino. Vuelta, cuando tenía que ir con mis amigas, salía a las seis y media. Entendí que una sí debe saber de todo. Yo aprendí a hacer las prendas para mis hijas y para mí misma... pero a mí no me gustaba, yo quería estudiar en el colegio”.

Rosario Gualoto, Cocotog



Cocotog

Valle oriental del río Guayllabamba



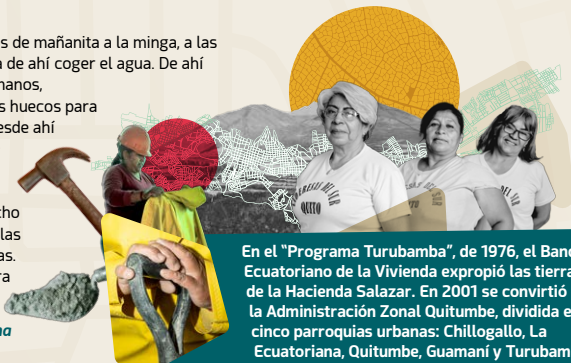
Cuánto tiempo te toma ir de tu casa a tu lugar de estudio o de trabajo?

MEMORIA VIVA, RELATOS DE MUJERES:

La bienvenida en cada lugar se tiñe de aromas y sabores: mishki, empanadas, morocho, chicha y café. Las flores que adornan cada puerta custodian las historias. "No nos querían warmis", se repite como un eco. Se recuerda a las madres y abuelas como guardianas, bordadoras, danzantes, educadoras y curanderas. Cada palabra se convierte en un abrazo.

“ *Nosotros sabemos* irnos de mañanita a la minga, a las 5:30 o 6:00 de la mañana, para de ahí coger el agua. De ahí veníamos, solo con nuestras manos, haciendo de tolar, haciendo los huecos para pasar la manguera de agua. Desde ahí tenemos nosotros el agua que pasa por acá, por el Camal Metropolitano. En 1998 el alcantarillado también fue hecho con nuestro esfuerzo, cuando las calles todavía eran empedradas. Hemos trabajado durísimo para tener nuestras cosas”.

Martha Córdor, La Ecuatoriana



En el "Programa Turubamba", de 1976, el Banco Ecuatoriano de la Vivienda expropió las tierras de la Hacienda Salazar. En 2001 se convirtió en la Administración Zonal Quitumbe, dividida en cinco parroquias urbanas: Chillogallo, La Ecuatoriana, Quitumbe, Guamani y Turubamba.

“ *El warmi wachay* o parto, en Alangasí, está unido al llaló. La parturienta está vinculada a la montaña a través de un cordón umbilical que le da fuerza y vitalidad. Aquí sabemos, por nuestras madres y abuelas, que las hojas de chirimoya sirven para evitar sangrados y partos prematuros; la manzanilla caliente sirve para acelerar el parto, y el romero relaja los músculos”.

Relato colectivo, mujeres de Alangasi



El hoy extinto volcán llaló, con una edad que oscila los 1.62 millones de años, ha sido el escenario del desarrollo del pueblo de Alangasí, proveyendo a la ciudad de Quito de maíz, hortalizas, cereales y ganado.

“ *La princesa Quilago* fue la última guerrera que defendió Ambuela de la invasión Inca. Es un personaje fundamental en la historia de Perucho. La idea era hacer una ruta para recorrer un sendero hasta llegar al cerro Pintaquí, última morada del cacique Muenango. Lamentablemente, el cerro hoy es propiedad privada”.

Viviana Pineda, Perucho

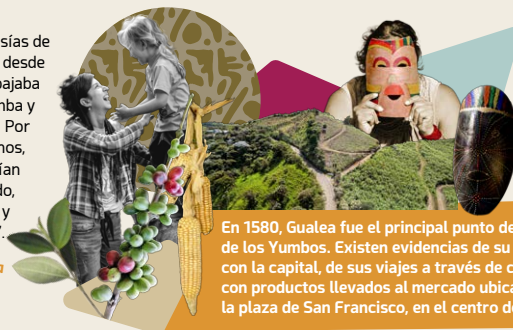


Túpac Palla, Quilago o Quillango fue una princesa Caranquí y cacica de Cochasquí. Su nombre significa mujer felino o mujer guía. Fue una líderesa militar que resistió durante dos años la conquista Inca.

QUILAGO MUJER SOLAR
Escultora: Sara Palacios

“ *Mi abuela cuenta* que se hacía travesías de tres, cuatro y hasta cinco días caminando desde Quito hacia acá, al sector. Venía por Nono, bajaba a Calacalí, Yunguilla, Nanegal, Chontapamba y cruzaba la montaña al sector del río Tulipe. Por la reforma agraria, si ellos tenían los terrenos, pero no los tenían trabajados, les podían quitar. Entonces, mis bisabuelitos, por miedo, le trajeron a trabajar para cultivar piña, ají y también tenían sembrados potreros”.

Maricela Anaguano Lema, Gualea



En 1580, Gualea fue el principal punto de comercio de los Yumbos. Existen evidencias de su comercio con la capital, de sus viajes a través de culucos con productos llevados al mercado ubicado en la plaza de San Francisco, en el centro de Quito.

“ *En los tiempos* de nuestras abuelas, la quebrada de Chaquishcahuayco tenía unos nacidos de agua. Aun guaguas, bajábamos solo las mujeres a lavar y recoger agua para cocinar. Con el penco verde sacábamos shampoo. Tendíamos la ropa y mientras tanto se compartía con las mamitas, se llevaba el cucayo que era tostadito, pepas de zambo peladas y tostadas, alverja cocinada y seca o la mapahuira”.

Amparito Caiza, Llano Chico



En 1940, el tamborero de una banda de músicos vio la imagen de una virgen sobre la quebrada de Chaquishcahuayco, sobre una piedra con forma de corazón. Luego de 20 años, un niño tuvo un sueño en el que vio a una mujer vestida de blanco. Hoy, cada 11 de agosto, se realiza la fiesta en honor a la Virgen de Luz del Chaquishcahuayco.

“ *Hemos fundado un ‘palenque urbano’, que nos permite resistir con nuestras tradiciones y creencias, representado en las deidades en las que creemos como Orishas. Recordamos el Ubuntu, que significa partir de nosotros mismos, y la sabiduría del árbol sagrado, que tiene en su raíz la memoria de los abuelos y abuelas”.*

Alba Pabón Congo, Caminos a la Libertad

Las tradiciones afro han viajado con las familias que habitan Caminos a la Libertad. Su alimentación todavía se relaciona con tradiciones africanas. Algunas de las semillas llegaron escondidas en los cabellos de las mujeres, cuando llegaron en barcos de esclavos.



“ *En el Llano Grande antigüísimo, en Tinallo, el regalo que el novio le hacía a la novia era bordarle su blusa, su fachalina. La más antigua que encontramos aquí fue hecha en una funda donde empacaban la harina. Tenía un bordado con la lana de borrego en la parte donde no estaba el sello de la molinera. Hay otra camisa que encontramos que dice ‘Molinos Superior’”.*

Verónica Montesdeoca, Llano Grande

Llano Grande es el “hogar de las bordadoras”. Su conocimiento fue reconocido en 2021 como Patrimonio Inmaterial de Quito, por ser portadoras de un saber que rompe con la visión tradicional de la artesanía, al ser la mayor expresión de la identidad del pueblo de esta parroquia.



Zámbiza fue un cacicazgo descendiente de los Kitu Kara, muy importante en el preincario. En el siglo XX, en 1942 se crea la Banda de Zámbiza y la Banda San Miguel, para prestar servicios a la comunidad. JAYAC surgió en 1989, interpretando instrumentos andinos.

Carmen Paredes, Zámbiza

“ *Mi mami danzaba nuestra música tradicional con recelo, de forma dulce. Ahora se ha perdido esta conexión con la música. Igual que pasa con nuestra lengua. El mismo kichwa ha ido cambiando y las palabras se van adaptando... Yo guardo varios objetos de mis abuelos en un baúl y me conectan con lo que ha sido mi cultura. Me gustaría que un día lleguen a un museo”.*

“ *En la edad temprana, a la que se casaban antes, la costumbre era dar a luz en la casa, sin una partera, agarradas de una soguilla que en algunos casos se colgaba al techo. Cuando nacía un hijo varón, tenía la bendición y les alimentaban mejor a las señoras para que crezca fuerte. Era una inversión para la familia, porque se esperaba que los niños después ayudaran en la agricultura y traigan dinero. Mientras que cuando nacía una niña, las mamás eran desatendidas”.*

Relato colectivo, Cocotog



En la comuna de Cocotog se encuentra la Piedra Yumba. Según la tradición oral, se cuenta que una joven, al ver que sus padres no le dejaban estar con su amado, se escapó de la casa. En su huida, una mujer muy hermosa sobre una piedra le dijo que se quede, que ahí iba a encontrar paz. La piedra se abrió y la chica desapareció. Había rumores de que los que pasaban por ahí la veían, pero que ella se escondía.

“ *Las abuelas fueron criadas con muchas obligaciones que cumplir en casa. Eran violentadas si no las cumplían. No tenían acceso a la educación ni se les permitía expresarse. Cuando se casaban terminaban sometiéndose al marido. Sabían que ‘aunque pegue, aunque mate, marido es’. A las abuelas les estaba prohibido evitar el embarazo, por lo que tenían 8, 10 o 12 hijos, lo que les mantenía atadas al hogar por el resto de sus días”.*

Testimonio colectivo, mujeres Guangopolo

Guanga es un telar vertical, móvil y manual. Cuando los indígenas dejaron de bordar, descubrieron que podían enhebrar las cerdas de la crin del caballo. Bulu significa familia, parentesco, vínculo de sangre, el primer núcleo humano. Guangabulu o Guangopolo significa familia o comunidad de telares.



¿Qué recuerdos de tu **madre o abuela** relacionados con Quito guardas en la memoria?

¿DÓNDE EMPIEZA Y DÓNDE TERMINA QUITO?

Estamos al norte, al sur, rodeando la ciudad, alimentando la ciudad, cuidando el agua de la ciudad, siendo ciudad, pero no siempre reconocidas por ella. Volver a la tierra nos recuerda que la amamos, que aquí somos más fuertes, porque aquí están nuestras raíces, nuestros ancestros, lo que ellos nos dejaron, el monte sagrado donde se dan la papa y el maíz, el subtrópico donde nacen la yuca y el plátano, los jardines donde están las flores y las hierbas de olor, los caminos que abrieron los antiguos, los nuevos caminos que hacemos nosotras. Somos Quito, aquí se guarda lo que éramos, lo que somos y lo que vamos a ser.



MEMORIA VIVA, RELATOS DE MUJERES

Somos otras, miramos hacia adelante, hacia nuevos caminos, retomando lo de atrás. Las mujeres cambiamos, antes siempre calladitas, sumisas, trabajando día y noche, sin educación, sin sueños ni palabras nacidas de nosotras. Volvemos otra vez nuestras manos a la tierra, con respeto, protegiendo sus plantas y su agua, abrigando la vida. Queriendo nuestro cuerpo, cuidándolo, recuperando nuestra voz en tonos de lucha, de fiesta, de conocimiento y hablando también la lengua de las abuelas, para crecer sabiendo lo que somos, lo que queremos ser, buscando una nueva vida con alas bordadas por nuestras manos. Volvemos a lo comunitario con mirada fresca, líderes por derecho propio.





“ Cuando formé el grupo de danzantes Warmy Ruco me botaron de otro grupo. Fuimos maltratadas, decían que eramos 'carnavalescas, viejas locas'... Como mujeres, nos dimos una sacudida, dijimos '¡nosotras valemós!'. Hoy hemos llegado a donde otros no han llegado, demostrando todo lo que tiene Alangasí. En manifestaciones culturales y memoria es invaluable; tenemos tres reconocimientos internacionales”.

Jenny Pilaquinga, Alangasí



“ Es importante continuar con el cedazo para que la tradición no se pierda. Yo con eso me mantengo. Aprendí de mi madre, que me enseñó cuando tenía siete años. En ese tiempo todos trabajábamos, nadie descansaba. A mí me gusta coser cedazo, tejer, hacer correas, pulseras, llaveros...”

Alicia Columba, Guangopolo



“ Las mujeres peruchanas de nacimiento somos trabajadoras. No he visto una mujer que esté sin trabajar, bien en el campo o en su negocio, pero trabaja. A toda mujer, lo que sí le aconsejo, es que trabaje, que sea independiente. Porque trabajar, primeramente, es vida, y nos ayuda mucho en la economía”.

Gladys Lomas, Perucho



“ Quito es una ciudad discriminatoria en términos generales y todavía tenemos ese perfilamiento racial. Por ejemplo, de cajeras ni locos nos van a dar trabajo, porque piensan que nos vamos a ir robando la caja. Todavía hay grandes diferencias. Tal vez hemos avanzado un poco, aunque nos toque trabajar dos o tres veces más para demostrar lo que sabemos”.

Alba Pabón Congo, Caminos a la Libertad



“ Empecé a enamorarme del bordado cuando regresé a vivir acá. Sentí esa desconexión que tenía con todas las costumbres, con mi familia, con las mujeres de la comuna. Ahí investigué y me llevé una grata sorpresa: mi abuelita, al verme bordar, me indicó sus enaguas y debajeros, y me dijo ‘yo también sé bordar’ ”.

Verónica Montesdeoca, Llano Grande



“ He ocupado cargos de toma de decisiones y liderazgo durante los últimos 20 años. Mi cargo actual, el de teniente política, ha sido tradicionalmente de hombres, por eso he enfrentado discriminación. He perdido amigos, he sufrido amenazas. He tenido que llorar lágrimas de sangre por querer trabajar por Llano Chico, sin días de descanso. Pero ha valido la pena”.

Paulina Espinoza, Llano Chico



“ Estamos trabajando para fortalecer nuestra identidad, que mucho nos hace falta, porque no valoramos esta tierra preciosa. La mayoría de jóvenes estudian y se van. Nosotros estamos trabajando para que amen su tierra y se queden aquí. Les hablamos del amor propio y el valor de este espacio, porque la identidad es amor propio”.

Lili Miño, Gualea

“ Para mí, la experiencia de trabajar como albañil fue enfrentar el machismo, porque los varones no creían que una mujer puede cargar un quintal de cemento, puede hacer una mezcla... Para ellos eso fue como una burla. Lo pude enfrentar y trabajé en la construcción con 1.500 trabajadores frente al Mercado de Iñaquito”.

María Chasipanta, barrio 11 de mayo





“ Mi abuelita, Baltazara Álvaro, era una indígena pura. Ella murió cuando yo era muy pequeña. Hablaba kichwa con mi mamá, con todos. Yo no hablo, pero sí entiendo algunas palabritas. Mi esposo sí sabe bien, incluso cuando estamos adentro en el terreno de Urauco, me grita: “jaku wasiman, Carmen”, que significa vamos a la casa. O sea, el entender, entiendo, pero no hablo”.

Carmen Paredes, Zámbriza



“ Las abuelas queremos mantener nuestra herencia cultural. Queremos recuperar la vestimenta tradicional que forma parte de nuestra identidad y queremos promover nuestra lengua materna, el kichwa. Por eso, nuestro coro interpreta canciones en nuestro idioma”.

Relato colectivo, mujeres de Cocotog







Somos de aquí y somos de lejos, unas hemos estado siempre en esta tierra, otras venimos de muchas partes en busca del lugar que mira en las cuatro direcciones. La ciudad no siempre responde igual, nos acoge o nos rechaza, se olvida de nosotras o nos reinventa. Aquí tejemos nuestra historia, bordamos nuestros sueños, escribimos nuestro mañana, aprendemos. Miramos lo de ayer para crear palabras nuevas, clamores y cantos nuevos; tomamos el pingullo y el tambor en nuestras manos y tocamos para todos. Prendemos el fuego, alumbramos la noche, despertamos el día, bailamos con alegría o con recelo. Juntamos nuestra fuerza y nuestro gozo. Avanzamos.



Participantes de los talleres de ONU Mujeres y la Secretaría de Cultura del Municipio de Quito

Marisela Anaguano • María Fernández • María Grijalva • Johana Aules • Guadalupe Pilapaña • Lily Miño • Graciela Díaz • Julia Narváez • Rosa Asimbaña • Carmen Cruz • Laura Suquillo • Lucrecia Tituaña • Karen Ramírez • Diana Loachamín • Rosana Loachamín • Juana Samuesa • Nancy Toapanta • Rebeca Uyana • Nancy Tituaña • Dolores Muzo • Rosa Tashintuña • Mishell Pasquel • Fabiola Yaguache • Alejandra Campoverde • María Loachamín • Carmen Suquillo • Susana Pulupa • María Quinatoa • Janeth Guachamín • Carmen Guamán • Gisela Simbaña • Ana Andrango • Cristina Ushiña • Paulina Collaguazo • Camila Collaguazo • María Romero • Luz Toapanta • Erika Simbaña • Zulma Marmol • Amelie Leguísamo • María Sanguña • Denis Pupula • Tamia Andrango • Silvia Andrango • Wilma Carlosama • María Collaguazo • María Guachamín • María Costa • Yadira Mendoza • Sandra Muzo • María Narváez • Salomé Collaguazo • Mónica Ushiña • Priscila León • Damaris Suquillo • Janeth Ushiña • Nancy Ushiña • Verónica Montesdeoca • Isabel Paucar • Catalina Toapanta • Cecilia Sanguña • Lucía Toapanta • Nelly Allauca • Rosana Torres • Carmen Álvaro • Cecilia Titistar • Patricia Alajo • Esperanza Ruíz • Amparito Caiza • Roberto Tipantuña • Nelly Socasi • Mariana Flores • Angelita Olmedo • Margarita Lobato • Marjorie Almeida • Margarita Quisema • María Singo • Gabriela Cholca • Edith Calderón • Génesis Pilatuña • Wilma Flores • Blanca Aucapaña • Verónica Pujot • Carmen Romero • Marina Conchabay • Ricardo Hernández • Fabiola Chávez • Abigail Caizaluiza • Francisco Loachamín • Juanita Gualoto • Bety Pulupa • Lorena Córdor • Raquel Bahamonde • Patricia Vallejo • Marcelina Loachamín • Anabel Guerra • Rosa Cando • Gisela Álvaro • Elvia Columba • Verónica Cabascango • Nayeli Cabascango • Alexandra Bonete • Karina Bonete • Andrea Maldonado • Paulina Espinoza • Cristina Suárez • María Naranjo • María Alquinga • Cecilia Morales • Nathaly Cachago • Nicolás Paucar • Lourdes Tibanta • Elizabeth Mora • Maité Flores • Jessenia Paucar • Zindel Oyacato • Lesly Flores • Erika Meneses • Piedad Columba • Edita Legña • Fanny Barahona • Vanesa Alomoto • Emerita López • Silvia Paucar • Ligia Ipiale • Leidy Cachago • Francisca Pumaipa • Pedro Alquinga • Virginia López • Lorena Pillajo • Leonor Cuje • Nelly Farinango • Irma López • Lorena Coral • María Amagua • Verónica López • Nancy Simba • Rosa Chuquimarca • María Chasipanta • Rosa Chasipanta • Margarita Chuquimarca • Nathaly Lala • Carmen Ango • Olga Chasipanta • Jenyfer Chuquimarca • María Atahualpa • Lilian García • Jacqueline Jaramillo • Fernanda Alquinga • Juan Vargas • María Pasha • Martha Morales • Mónica Cisneros • Fernando Delgado • Kambien Delgado • Kerly Chasipanta • Blanca Chuquimarca • Karina Chasipanta • María Morales • Eugenia Villafuerte • Jenny Pillaquinga • Patricia Morales • Elizabeth Acosta • Cristina Chasipanta • Diana Calvache • Perla Chungandro • Olga Ushiña • Matilde Erazo • Mercedes Lomas • María Ribera • Sonia Maila • Sara León • Laura Lomas • María Lomas • Gladys Lomas • Mónica Cantuña • Yesenia Lomas • Pamela Cabezas • Ipatia Ayala • Haady Campaña • Zuleiyma Sierra • Laura Gordón • Johana Perugachi • Patricia Alvarado • Viviana Marcellio • Jorge Pillajo • Alicia León • Elizabeth Ayala • Mercedes Morales • Viviana Pineida • Gabriela Suntazi • Patricia Colmenares • Joselin Baque • Lila Corella • Escarlet García • Xoé León • María Jarrín • Elsa Tigselema • Fanny Minga • Susana Ortiz • María López • Alexandra Salgado • Beatriz Quinaluisa • Lucía Quituisara • María Carabalí • Silvia Díaz • Martha Córdor • Blanca León • Nancy Rosas • Jehovanna Ortiz • Nancy Arboleda • Jessica Morales • Isabel Jiménez • Mayra Quille • Alejandra Chasi • María Guanoluisa • Yolanda Gavilanez • Jenny Jiménez • Martlene Corrales • Erika Chuñay • Gloria Hernández • Lidia Torres • Carmita Quichimbo • Jenny Torres • Sol Guanochanga • Daly Morales • Ximena Chuquimarca • Margarita Morales • Ceci Chavez • Diana Erazo • Nancy Guanaquishpe • Paty Chavez • Urama Quinti • Elsa Lozada • Johana Tipanguano • Fernanda Puyos • Nicol Montenegro • Norma Acurio • Alba Vallejo • Gloria Borja • Nancy Vargas • Mariana Pulluquitin • Clemencia Morales • Tamia Morales • Hiralda Aguilar • María Prado • Yolanda Mena • María Mena • Anita Gómez • Mirian Guallaguaman • Viviana Rodríguez • Mónica Quito • Fabiola Valarezo • Silvia Córdor • Martha Silva • Nancy Lema • Anabel Narváez • María Guañuna • María Sangucho • Tatiana Ramírez • Sandra Hernández • Miriam Hernández • Dolores Flores • Marlene Guañuna • Elizabeth Laines • Sofía Sono • Sandra Manosalvas • Sara Arias • Verónica Toaza • Rosa Yaseg • Paulina Carvajal • Luz Ordoñez • Blanca Loachamín • Rocío Lincango • Valery Flores • María Lema • Fanny Carrera • Hilda Cabascango • Laura Guerrero • Inés Loachamín • Emily Troya • Mercy Arias • María Ramírez • Margoth Peña • María Pumisacho • Jade Toapanta • Marcia Vilaña • Dana Lozano • Rosana Gualoto • Carmen Paredes • Silvana Díaz • Karen Díaz • Manuela Mina • Erika Delgado • Ximena Vásquez • Johana Chala • Carmen Andrango • Kerly Borja • Escarlet Ferigia • Silvana Méndez • Sylvia Pabón • Glenda Maldonado • Nancy Placencia • Nydia Morales • Karina Méndez • Brithney Chala • Tamra Pavón • Sara Basurto • Alba Pavón • Cecilia Pavón • María Santos • Paola Pavón • Carolina Espinoza • Diana Chala • Marlene Chalá • María Delgado • Karen Villa • Ximena Calapaqui • Jeny Flores • Martha Méndez • Sandra Álvaro • Ana Pulupa • Rosa Álvaro • Etelvina Rojas • Rocío Benalcázar • Blanca Simbaña • Elvia Guamán • Víctor Ramírez • Melanie Bautista • Blanca Yanchaguano • Doris Merchán • Diana Ramírez • Kevin Gualoto • Mercedes Simbaña • Mirian Córdor • Gladys Guamán • Agueda Tipán • Rosa Romero • Zoila Ataballo • Mercedes Gualoto • Luz Tipán • Rosa Coro • Nubia Tupiza • María Salinas • Rosario Gualoto • Edith Rojas • Luz Loachamín • Evelyn Campoverde • María Álvaro • Celia Álvaro • José Gualoto • Ángel Guacollantes • María Guañuna • Rosa Ramírez • Gloria Alvaro • Luz Álvaro • Luz Gualoto • Rosa Quise • Hortensia Narváez • María Guamán • Rosa Gualoto • Rosa Pulupa • Mercedes Gualoto • Luz Flores • Mesías Álvaro • María Gualoto • Elena Osejos • Juana Criollo • Alicia Hinostriza • José Álvaro • Manuel Álvaro • María Collahuazo • Génesis Revelo • Estefanía Morales • Jandry Romero